s, pero se equivoca aquel que las sobrevalora. No escala de valores del Estado de Israel el factor iderante en nuestras victorias, sino la capacidad rvieron los judíos de adaptarse a las condiciones ntes. En los últimos 150 años los judíos se trans- on de un pequeño grupo nacional secundario y pe- en una nación. La guerra demostró también, que esunciones que se tenían sobre la ruptura de los is- con su herencia histórica y con el pueblo judío diáspora eran exageradas. Los lazos entre Israel y spora resultaron ser más profundos e íntimos de lo suponía. Por lo tanto no creo que el cese del cerco o que pende sobre nosotros, deteriore la imagen de sino por el contrario que la mejorará.

● ¿Qué opina Ud. sobre la reacción de la opinión pública mundial.

ılta menos importante que la reacción de los árabes, os debemos dirigir especialmente nuestros esfuer- cia la opinión pública árabe.

● ¿Aceptó Ud. la unificación de Jerusalén?

se aún si la unificación será la solución para esta que se denomina ciudad dividida, donde la vida de abitantes se hallaba en juego día a día. Considero incorporación e integración del nuevo elemento no al gobierno de Jerusalem y de los lugares santos, paso razonable para acercar la paz y la compren-

ESOR DAVID FLOSER

LA HORA RESULTA PROPICIA

iálogo con el profesor Floser no se parece en lo más o a ningún reportaje periodístico corriente. La seriedad zcla con la ironía de tal forma que resulta difícil ir entre ambas, y el problema se desliza de un tema a ra desde un principio nos previene, el profesor de cien- e la religión:

soy un intelectual del viejo cuño, de aquellos que in antes de la Revolución Francesa. Yo amo a no y a Lessing... el único provecho que brindan los ctuales es que realizan cierta gimnasia con la razón ica. Pero generalmente proponen soluciones desca- s y desencajadas de la realidad.

● La guerra ha terminado, ¿y ahora?

idea de que nosotros podemos obligar a los árabes otar la paz, si bien puede resultar razonable, desde nto de vista psicológico, después de la victoria, me a totalmente absurda desde el punto de vista his-

primer lugar creo que se necesita un esclarecimien- lío interno al respecto. Las imágenes que muchos in para describir a los árabes, se parecen a las que iban los japoneses respecto de los chinos, los norte- canos respecto de los indios, etc.

reacción de los judíos respecto de los árabes se a en el hecho, que hubo y hay árabes (en especial bernantes que quisieron y quieren liquidarnos fí- ente). La cuestión consiste en saber si así piensan los árabes. Por supuesto que la presencia de un to extranjero no resulta la situación ideal para fo- ir la comprensión por parte del vencido...

o me parece que la joven generación, de todas las ntes, tiene, en general, hacia el árabe una actitud o más libre y lógica que en el pasado. Debemos rnos del miedo dado que el miedo promueve el odio. nos ver en los árabes seres humanos, y nada más eres humanos.

a los árabes la cuestión resulta aún más compli- por los sentimientos profundos de venganza que hacia nosotros y su concepción de la "guerra ", idea de la cual los judíos nos liberamos hace ya le dos mil años.

otros debemos intentar promover en ellos no solo nientos de utilidad —por qué vale la pena la paz— ambién sentimientos morales —por qué es buena la . Tenemos ahora una chance excelente para dar pasos que nos acerquen hacia la comprensión a y en especial hacia nuestro entroncamiento en la geográfica en que vivimos. La hora actual es pro- para los grandes hechos a pesar de las dificultades, nos preocuparnos en especial por una solución justa roblema de los refugiados.

● ¿Se llevan a cabo negociaciones con el Vaticano sobre el futuro de los Santos Lugares?

s judíos temen más de lo necesario al Vaticano! El que los judíos retengan el Santo Sepulcro fue el ento que en la Edad Media se utilizó para reali- s Cruzadas, que fueron mucho más crueles con los que con los musulmanes, pero en nuestros días la de las Cruzadas hace mucho que está enterrada. istiandad vuelve a sentirse como en sus primeros en el exilio, dado que aun en los mismos países nos son cada vez menos los que creen. Pero por parte, la votación de la ONU le impide al Vati- llegar a un arreglo permanente con nosotros. El no puede ser menos papista que la ONU y por parte el Vaticano no es el único dueño de los lu- santos. Creo que finalmente se llegará a un arreglo. pueblos cristianos ven a Jerusalén como una ciudad extraterrena, por lo cual muchas veces no pueden conciliar con la idea de que los judíos la habiten. Pero el problema de Jerusalém mismo está ligado por otra parte a un sentimiento y entusiasmo no menor y quizá más ferviente de los judíos. Por lo tanto no hay argumentación justa para oponerse a que los hijos de Israel la habiten.

Pero yo digo, ¿qué habría ocurrido si se hubiese creado una situación inversa y alguien encontrase en los alrededores de mi casa un lugar santo para su religión, y como resultante de ello me expulsa a otros lares, por ejemplo, a Petaj Tikva?

● ¿Cuál es su actitud hacia los Lugares Santos?

Yo personalmente puedo disfrutar en la misma medide del Acrópolis como el Muro de los Lamentos. Dios no yace en un lugar determinado. La fuerza de la religión de Israel se hallaba hasta el presente en el hecho que había eliminado el culto a las cosas y a los objetos. Uno de los reyes de Israel destruyó el buril que utilizó Moisés, a pesar de que sabía que había sido hecho por las manos de aquél, pues sospechaba que podría transformarse en un objeto de culto fetichista. Ojalá, que este espíritu se prolongue en el Israel de nuestros días, dado que existe el peligro que la exaltación d los Santos Lugares desvirtúe el propio contenido de la religión judía.

(De pronto el profesor Floser recuerda que Jotam es un órgano ligado a un movimiento, a un partido).

¿Mapam?, creo que ustedes son en la actualidad los dueños de la actitud más humanista en Israel. Lo que se necesita es que hombres como ustedes llegan mucho más a la opinión pública. Ante la situación que vivimos, vuestra acción posee una importancia política de primer orden; ¡con la condición que superéis la terrible soledad en que os encontráis!

¿Quizás pondrían un departamento religioso de Mapam, para hombres como yo?... Existen movimientos cristianos socialistas, ¿por qué no puede haber un movimiento religioso judío socialista? ¿Por qué en el judaísmo, que es una religión plena de justicia social, tanto o más que otras religiones, debe ser esa justicia un monopolio de los ateos...?

PROFESORA LEA GOLDBERG

HA DESAPARECIDO EL CLIMA DE ODIO

En un mediodía ardiente, cuando decenas de miles de israelíes se pasean por las callejuelas de la vieja ciudad, que sirve de marco a un creciente turismo interno, nos cuenta la profesora Lea Goldberg sobre la antigua ciudad unida que ella conociera, y la compara con la Jerusalem de hoy.

Recuerdo la Jerusalem de 1935. Si bien mis amigos me prevenían yo acostumbraba a visitar los barrios árabes. Reinaba un clima de tensión y desconfianza mutua. Arabes y judíos se temían los unos a los otros. Hoy por el contrario, los vínculos entre la población judía y los árabes y viceversa son mucho más cordiales y amistosos que en aquellos días pasados. Algo ha cambiado con la guerra: ha desaparecido el clima de odio. Las relaciones, generalmente entre los habitantes son buenas. Esto se palpita en cada lugar: en la calle, en los negocios. Si no fuera por la propaganda destructiva podrían estrecharse aún más los lazos de comprensión y amistad. Quizás exista cierta mirada de odio en algunos ojos árabes, hijos de familias que sufrieron durante la guerra. Pero por la otra parte muchos árabes viven mejor y se sienten satisfechos.

En general puedo afirmar que no se vive una situación de amargura por la unificación. ¿Pero quién puede predecir cuánto tiempo se prolongará esta situación? La confianza que manifestamos provoca la confianza del otro sector.

● ¿Y qué es lo que ha cambiado desde el punto de vista externo?

Tengo la sensación que mucho no ha cambiado en la ciudad vieja. Hoy como ayer la ciudad vive del turismo europeo, la pobreza continúa y se han acentuado las contradicciones sociales. Por todos los rincones de la Cisjordania la pobreza convive con la riqueza y con el lujo.

Sin embargo, debo reconocer que la gente vive mejor de como vivía antes de la guerra de 1948. Los niños bien que mal van vestidos, y no se ven, como antes niños enfermos en las calles.

Resulta horrible observar como han profanado el monte de los Olivos.

● ¿Qué se podría hacer en la ciudad vieja?

No tocarla. Conservarla. Tal es lo que pienso.

● ¿Ha sido para Ud. negativa la reacción de la opinión pública mundial ante la unificación de Jerusalem?

A aquellos que nos exigen que devolvamos Jerusalem, los haría vivir durante un mes en la ciudad dividida para que sepan lo que es vivir en una ciudad dividida bajo la amenaza constante de las balas.

Nuestros amigos en el exterior no nos piden que nos comportemos en forma razonable y cuerda, sino que actuemos simplemente como ángeles. Resulta fácil apoyar a quién se amenaza con el exterminio. Nadie se esperaba que alcanzaríamos semejante victoria, y ahora que nuestra situación es un poco menos peligrosa nos cuestionan.

Debemos buscarr una solución buena y rápida para los problemas de la población árabe que vive bajo nuestra administración. Quiere creer, que podremos vivir aquí juntos, sobre la misma tierra, judíos y árabes. Antes de la guerra, solía describirles a mis amigos cómo era Jerusalem cuando estaba unida. Y he aquí que vivimos nuevamente todos juntos, para siempre en la gran y maravillosa ciudad.

NATAN ROTENSTRAJ

SE PUEDE EVITAR LA GUERRA

● ¿Se le pueden formular preguntas profesor sobre algunos problemas de actualidad?

El profesor Rotenstryaich duda unos instantes y responde: En razón de mis funciones (rector de la Universidad de Jerusalem) no puedo en estos momentos expresar mi opinión sobre los problemas de la guerra y los caminos de la paz. Pues mi opinión particular puede ser considerada como la opinión de toda la Universidad. situación que no desee, crear. Veánme dentro de dos años cuando ya haya terminado de cumplir mis funciones, y les responderé con mi mejor voluntad.

● ¿Pero a pesar de todo...?

Se ha difundido últimamente un manifiesto firmado por profesores universitarios, en relación de los refugiados. A pesar de que estoy totalmente identificado con su contenido, preferí también en aquella oportunidad, en razón de mi función, no firmarlo.

A falta de otro recurso decidimos abordarlo con preguntas respecto de su último discurso pronunciado ante los egresados de la Universidad. El profesor Rotenstracu decidió así responder algunos de nuestros interrogantes.

No somos indiferentes al sufrimiento físico y moral ocasionado a los pueblos árabes. También nuestro soldado es sensible al sufrimiento del soldado que lo ha enfrentado. No nos encerramos en nuestras cuatro paredes y no pensamos que sólo con nosotros está la inteligencia y la justicia. Pero a los intelectuales árabes, que enseñan a sus discípulos e instruyen a la opinión pública de sus países, les pedimos no ser indiferentes a nuestra concepción nacional. No existe otro camino para el encuentro con el prójimo que aprender a conocerlo y a comportarse con él entendiendo su realidad, y no tratando de omitir y eludir su realidad a través de programas de odio.

● ¿Considera Ud. que la situación bélica con nuestros vecinos se prolongará eternamente?

Nosotros estamos y permaneceremos acá. No habrá ninguna fuerza en el mundo capaz de arrancar nuestras raíces. Así como el hombre no tiene otra alternativa que adaptarse a los fenómenos de la naturaleza, tampoco los pueblos árabes tendrán otra alternativa que adaptarse al hecho que nosotros vivimos y estamos en esta tierra. La guerra que nos vimos obligados a sostener es sólo una manifestación de violencia destinada a defender una reinvindicación justa. Y esta reinvindicación —la de nuestra propia existencia— no podemos, no queremos desecharla cuando los pueblos árabes comprendan nuestra realidad, tal como es. Dado que la justicia que defendemos —la vida— es un principio básico que nadie puede postergar.

● ¿Cuál ha sido la moraleja de la guerra para la opinión pública israelí en general?

La gran moraleja de aquellos días se resume en que el sentido de la vida no está determinado sólo por lo subjetivo, sino por la síntesis —y la lucha constante por alcanzarla— entre las fuerzas que alberga cada individuo y la participación en la sociedad en la que se vive. Para alcanzar esa síntesis llegamos a esta tierra y en ella hemos echado raíces y nos arraigaremos definitivamente.

● ¿Cuál es el vínculo entre nosotros y el pueblo judío?

Solo un ciego es incapaz de ver que las profundas fuerzas que actúan en nuestro seno son la lealtad al pueblo judío y a su lucha por poseer un lugar concreto en el mundo y en la historia concreta de los hombres.

● ¿Existe un peligro real en la propaganda antiisraelí de la URSS?

No somos tan ingenuos como para no comprender que las grandes potencias se guían por cálculos que se suelen denominar "globales". Y muchas veces resultan demasiado abstractos y superficiales y muy provincianos en su contenido. A esa gran potencia le pedimos como mínimo que se abstengan de presentar la imagen del judío y del soldado judío —que es un soldado del Ejército de Defensa de Israel— con la misma imagen con que lo representaba el **Der Sturmer** (diario dirigido por el ministro de propaganda nazi Goebbels. — **N de E**). Esto es algo que escapa a todo cálculo político, no solo porque se trata de una calumnia, sino por el peligro que entraña al denigrar al prójimo hasta lo último; al describirlo en forma soez se acerca al camino que conduce la negación misma del hombre.

Aprendimos de la experiencia histórica que el que comienza a describir al judío en forma despectiva, produce un holocausto moral en su propio pueblo.